

Las economías ilícitas como vector de poder en Myanmar: el caso del KIO/A y el papel de China en el Estado de Kachin

Illicit economies as a power vector in Myanmar: the case of the KIO/A and China's role in Kachin State

Gabriel Isaac Cerritos Trujillo

(Universidad de El Salvador, El Salvador)

 <https://orcid.org/0009-0000-7141-011X>

Correspondencia: gabrielcerritos503@gmail.com

Paulus Roberto Urrutia Solórzano

(Universidad de El Salvador, El Salvador)

 <https://orcid.org/0009-0005-5474-6021>

Correspondencia: paulussolorzano@gmail.com

Jorge Antonio Ortiz Merino

(Universidad de El Salvador, El Salvador)

 <https://orcid.org/0009-0006-3069-4594>

Correspondencia: jorgeortizmerino29@gmail.com



Recibido: 31-03-2026

Aceptado: 23-07-2026

<https://doi.org/10.66778/RI.v08n01.04>

LAS ECONOMÍAS ILÍCITAS COMO VECTOR DE PODER EN MYANMAR: EL CASO DEL KIO/A Y EL PAPEL DE CHINA EN EL ESTADO DE KACHIN

Gabriel Isaac Cerritos Trujillo

Paulus Roberto Urrutia Solórzano

Jorge Antonio Ortiz Merino

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito, analizar el papel de las economías ilícitas como vector de poder dentro del conflicto armado de Myanmar, haciendo énfasis en los actores involucrados, con el papel de la Organización/Ejército de Independencia de Kachin (KIO/A) centrándose en la explotación ilegal de sus recursos como lo son el Jade y tierras raras en el territorio del estado de Kachin; y a su vez, marcado por la influencia de una política exterior híbrida de China como un actor relevante, que llega a alcanzar un papel preponderante en la dinámica del poder entre el gobierno en turno de Myanmar (Tatmadaw) y el estado de Kachin. Desde el golpe de Estado de Myanmar en 2021, manifiesta un entorno de fragilidad, fragmentación e inestabilidad estatal donde impera el anarquismo y despliega el interés de otros actores por garantizar su supervivencia y llegar a tener un papel preponderante para la toma de decisiones en actores no estatales. El artículo propone exponer desde la perspectiva neorrealista, analizando las economías ilícitas como un recurso que redefine las capacidades de los actores para gestionar el poder y garantizar su supervivencia. Bajo una estrategia metodológica cualitativa, documental y descriptiva, el artículo argumenta que la dinámica de poder dentro del sistema internacional en los conflictos como el de Myanmar puede llegar a interesar a otros actores, generando cambios y alertas en la seguridad internacional, y alimentando la anarquía para con los intereses de estos actores y su importancia e implicaciones en la disciplina de las Relaciones Internacionales.

PALABRAS CLAVES: China - economía ilícita - fragmentación estatal - Myanmar - política exterior híbrida - vector de poder

ILLICIT ECONOMIES AS A POWER VECTOR IN MYANMAR: THE CASE OF THE KIO/A AND CHINA'S ROLE IN KACHIN STATE

Gabriel Isaac Cerritos Trujillo

Paulus Roberto Urrutia Solórzano

Jorge Antonio Ortiz Merino

ABSTRACT

This article analyzes how illegal economies function as sources of power in Myanmar's armed conflict. It focuses on the actors involved, specifically the military and the Kachin Independence Organization/Army (KIO/A). It focuses on illegally exploitation of resources like jade, timber, and rare-earth minerals in Kachin state. This situation is also shaped by China's hybrid foreign policy, which make China a key actor in the power struggle between Myanmar's government (the Tatmadaw) and actors in Kachin State. Since Myanmar's 2021 coup, the country has experienced fragility, fragmentation, and instability, creating conditions of political disorder. This environment enables other actors to pursue survival and seek influence over the decision-making processes of non-state actors. The article adopts a neorealism approach, viewing illicit economies as resources that reshape actor's capacities to exercise power and ensure their survival. Using a qualitative, documentary, and descriptive method, the article argues that the power situation in international conflicts like Myanmar's can interest other countries. This generate changes and security concerns at the international level and reinforces conditions of anarchy in ways that affect the interests of these actors, underscoring the issue's relevance to International Relations.

KEYWORDS: China - illicit economy - state fragmentation - Myanmar - hybrid foreign policy - power vector

Las economías ilícitas como vector de poder en Myanmar: el caso del KIO/A y el papel de China en el Estado de Kachin

Gabriel Isaac Cerritos Trujillo¹

Paulus Roberto Urrutia Solórzano²

Jorge Antonio Ortiz Merino³

El Salvador

I. Introducción

El conflicto en Myanmar (país conocido como Birmania hasta 1989)⁴ se remonta a sus orígenes en el período colonial británico, comprendido entre 1825 y 1948. Previo a la colonia británica, el país estuvo regido por una monarquía con un ejército permanente a su servicio; no obstante, este fue disuelto bajo el control británico.⁵ Luego, en 1941, se formó el Ejército de Independencia de Birmania (BIA, por sus siglas en inglés), que se unió con otras milicias para formar una fuerza armada conjunta. Este grupo revolucionario buscaba

1 Egresado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad de El Salvador.

2 Egresado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad de El Salvador.

3 Egresado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad de El Salvador.

4 "La Junta Militar de la época cambió el nombre oficial del país con el objetivo de dejar atrás el pasado colonial". Patricia Moreno, "¿Por qué Birmania se llama ahora Myanmar?", *El Orden Mundial*, 13 de marzo de 2025, <https://elordenmundial.com/por-que-birmania-se-llama-myanmar/>

5 "Tatmadaw: el ejército de Myanmar, tristemente conocido por su brutalidad", *BBC news*, 1 de febrero de 2022, <https://www.bbc.com/news/world-asia-56660483>



distanciarse de la corona británica y establecerse en el poder. Fue hasta después de 1948, cuando Birmania obtuvo su independencia, que este grupo militar sería conocido como “Tatmadaw”, que significa literalmente “fuerzas armadas” en birmano. Luego, en 1941, se formó el Ejército de Independencia de Birmania (BIA, por sus siglas en inglés), que se unió con otras milicias para formar una fuerza armada conjunta. Este grupo revolucionario buscaba distanciarse de la corona británica y establecerse en el poder. Fue hasta después de 1948, cuando Birmania obtuvo su independencia, que este grupo militar sería conocido como “Tatmadaw”, que significa literalmente “fuerzas armadas” en birmano.

Tras la independencia, una serie de eventos históricos empezarían a denotar la naturaleza fragmentada del Estado birmano. Y es que, con más de cien grupos étnicos, tales como los Bamar, los Shan, los Karen, el Chin o el Kachin, el país cuenta con una variedad multicultural bastante amplia, con una supremacía de los Bamar, grupo mayoritario afín al Tatmadaw y que representa un 70 % del total de la población.⁶ En ese sentido, el país ha atravesado ciertos problemas en aras de establecer un orden constitucional y político claro. Entre algunos esfuerzos por erigir una estructura política organizada, se intentó establecer en febrero de 1947, con el acuerdo de Panglong, una unión federal entre el gobierno central del Tatmadaw del general Aung Sang –considerado como padre de la nación– y líderes de las regiones de Shan, Chin y Kachin; sin embargo, los efectos de dicho acuerdo nunca se consumaron.

Con lo anterior dicho, al no haber consenso entre el Tatmadaw y los líderes de estas regiones, algunos de estos grupos étnicos fueron desarrollando brazos armados, debido a la desconfianza surgida por el fallido acuerdo, con el objetivo de defender su autonomía en los territorios bajo su influencia. Para este punto -y para efectos de este trabajo- es importante mencionar el establecimiento en 1961 de la Organización para la Independencia de Kachin (KIO, por sus

6 María del Mar Hidalgo García, “Capítulo 13. Los conflictos étnicos de Myanmar: Kachin”, en *Panorama geopolítico de los conflictos* 2013, (Madrid: Ministerio de Defensa, 2013), <https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2077188/Cap%C3%ADtulo+13.+Los+conflictos+%C3%A9tnicos+de+Myanmar+Kachin.pdf/2dc3c7ea-0411-46c7-97c0-e6d3d0b49d41?t=1764232471824>

siglas en inglés) y su facción armada, el Ejército de Independencia de Kachin (KIA, por sus siglas en inglés), en adelante mencionado como (KIO/A). El origen de este grupo insurgente en Kachin surge como respuesta al fallido acuerdo de Panglong, convirtiéndose rápidamente en uno de los grupos armados con mayor cantidad de miembros y con una sólida organización, controlando el estado de Kachin y en el norte de Shan.⁷

Posteriormente, los eventos que sucedieron al país se vieron estrechamente influenciados por el actuar de los militares y los grupos insurgentes –en una coexistencia de facto–, tanto así que para 1962, un golpe de Estado sería llevado a cabo, con el cual se consolidó una dictadura militar para los próximos 49 años. Este período dictatorial no trajo estabilidad al país; al contrario, aunó aún más a la fragmentación política y social, debido a las políticas de represión, censura y restricción llevadas a cabo por el Tatmadaw. Ante esto, el malestar de la población fue incrementando, sumado a la creciente actividad insurgente de los grupos armados de los grupos étnicos, tales como el KIO/A, quienes, para financiar sus actividades e incrementar su influencia sobre sus territorios, comenzaron a desarrollar las condiciones para la extracción y minería ilegal de recursos naturales tales como el jade y tierras raras.

Con el inicio de actividades económicas lucrativas, el KIO/A y otros grupos insurgentes consolidaron su influencia sobre sus territorios y aumentaron sus actividades en contra del Tatmadaw, siempre priorizando el control de sus territorios más allá del control total del Estado. Y es que resultaría impensable que, entre tantas etnias y la múltiple existencia de grupos rebeldes, pudiese existir alguna especie de consenso para derrocar a los militares y unificar el país. Esto resulta en una excelente oportunidad para los militares, quienes también llevan a cabo sus propias actividades lucrativas con el control de recursos clave

7 *Ibíd.*

como el jade, rubíes, petróleo y el gas.⁸ Por lo tanto, el KIO/A busca asegurar el autogobierno de su región (Kachin), mientras exploran actividades económicas ilegales y lucrativas para salvaguardar sus intereses en juego.

Lo anterior evidencia el complicado panorama político del país, en una mezcla de insurgencia, control parcial de los militares, y control total de los territorios (sobre todo rurales y fronterizos) por parte de grupos insurgentes como el KIO/A. Una muestra de esta identidad territorial y control se dio en 1994, cuando el KIO/A y otros grupos, acordaron un alto al fuego para lograr un acuerdo con el Tatmadaw con respecto a la autonomía de sus territorios. El acuerdo nunca vio los frutos esperados, por lo que la relación entre el Tatmadaw y los grupos insurgentes continuó siendo tensa, al igual que en los años anteriores. Esta situación sigue sin resolverse hasta el día de hoy.

Unos años después, en 2015, se celebraron elecciones autorizadas por la cúpula militar, las cuales impulsaron el ascenso de la Liga Nacional para la Democracia (LND, por sus siglas en inglés). En dichas elecciones, se erigió como virtual ganadora Aung San Suu Kyi, quien curiosamente es hija de Aung San, mencionado anteriormente como uno de los fundadores del país y parte de los líderes originales del Tatmadaw.⁹ No obstante, este nuevo gobierno civil liderado por Suu Kyi no tuvo una transición total por parte de los militares, quienes continuaron ostentando cargos importantes y una influencia directa en las decisiones políticas del país. El inicio de este gobierno civil implementó, aunque con limitaciones, la liberación de miles de presos políticos, la búsqueda de la paz y el diálogo con las organizaciones insurgentes del país.¹⁰

Sin embargo, las reformas fueron insuficientes para frenar la fragmentación política del país. Esto se evidenció en febrero de 2021, cuando

8 “Tatmadaw: el ejército de Myanmar, tristemente conocido por su brutalidad”, *BBC news*, 2 de febrero de 2022, <https://www.bbc.com/news/world-asia-56660483>

9 Luis Angelo Derla, “The Myanmar Civil War: The Consequence of Power”, *Davis Political Review*, (2025), <https://www.davispoliticalreview.com/article/the-myanmar-civil-war-the-consequence-of-power>

10 *Ibíd.*

se da nuevamente un golpe militar orquestado por el Tatmadaw, quienes desconocen las elecciones de noviembre de 2020, y derrocan a la gobernante civil Aung San Suu Kyi, lo que afectó gravemente a la pobre pero ya iniciada transición parcial del poder de los militares a manos civiles, y que ha prolongado en gran manera al ya existente conflicto en el país.¹¹

En referencia a lo anterior, no es solamente el escenario interno del país lo que ha prolongado el conflicto hasta la actualidad; más allá de ello, cabe mencionar el interés de potencias como Rusia, Estados Unidos o China por los recursos naturales y tierras raras de Myanmar, las cuales son mercancías valiosas para sus industrias tecnológicas y militares. En este escenario, se debe mencionar a China, Estado que comparte una frontera de 2000 km con Myanmar y que posee intereses varios en el país.¹² El papel de China en la prolongación del conflicto, será explicado más adelante, pero se brindará especial atención a este actor durante este trabajo, por su “política exterior híbrida” de apoyo, tanto a los grupos insurgentes como a la cúpula militar del Tatmadaw.

II. La dinámica del vector de poder en Kachin: estudio de la transformación del poder en Myanmar

2.1 El vector de poder: de la canalización del recurso ilegal a la consolidación del poder político

En el estudio de las Relaciones Internacionales, las teorías clásicas a menudo resultan insuficientes para explicar conflictos donde actores no estatales ejercen funciones propias de un Estado. Para el caso de Myanmar, se propone

11 *Ibíd.*

12 Juan Nielsen, “Myanmar - China’s west coast dream: Understanding Beijing’s interests in Myanmar” *Danish Institute for International Studies* (2022), <https://www.diis.dk/node/25685>

el concepto de “vector de poder” como una categoría analítica que permite comprender cómo la riqueza extraída de economías ilícitas se transforma en autoridad política y capacidad estratégica.

Un vector, en términos físicos, no es un punto estático, sino una fuerza definida por su magnitud, dirección y sentido. Aplicando esta lógica al conflicto en el estado de Kachin, el vector de poder se desglosa de la siguiente manera:

1. **Magnitud** (en este caso el recurso): representa el volumen de capital acumulado. En Kachin, la magnitud la determinan los miles de millones de dólares generados o recaudados por la extracción del jade y las tierras raras. Sin esta masa crítica de recursos, no hay fuerza suficiente para mover la estructura política o mantenerla.
2. **Dirección** (el Canal/medio): es la vía a través de la cual se moviliza ese capital. Aquí, en este caso, es mediante (dirección) la economía ilícita y las redes de contrabando hacia China, que permiten recaudar ingresos directamente al KIO/A sin depender del financiamiento de la Unión de Myanmar. Este es el camino que permite al recurso evadir el control del Tatmadaw (Estado central) y permitir que las mercancías alcancen los mercados globales mediante su comercio informal.
3. **Sentido** (el objetivo/fin): es el propósito final de la fuerza. El sentido del vector de la KIO/A no es el simple enriquecimiento personal o del grupo, sino que su fin trasciende al poder político - distinguiéndose por esta característica de los grupos criminales convencionales, cuyo fin es económico - la supervivencia política, gestión del poder político y la construcción de un Estado de facto. El sentido es lo que orienta el recurso hacia la compra de armamento, el pago de funcionarios y la provisión de servicios básicos “públicos” en los territorios que administran.

Por lo tanto, el vector de poder es el proceso de canalización estratégica: el momento exacto en que un mineral enterrado en la selva se convierte en una escuela en Kachin, en un batallón equipado o en una mesa de negociación frente a Beijing; pero todo esto contribuye a consolidar su poder político y su legitimidad (de facto). Esta propuesta teórica permite superar la visión simplista de la “codicia por recursos”. Bajo el lente del neorrealismo, el vector de poder es lo que permite al KIO/A equilibrar la balanza frente al Tatmadaw. Al controlar la magnitud y la dirección del flujo mineral, la insurgencia kachin adquiere una soberanía funcional; es decir, aunque no tengan un asiento en las Naciones Unidas o una sede diplomática, poseen el control real sobre el territorio y la población, obligando a potencias como China a reconocerlos (de facto) como un actor sistémico ineludible.

2.2 KIO/A: racionalidad, supervivencia y los fundamentos del vector de poder

Desde el paradigma neorrealista, el Estado de Kachin se analiza bajo una condición de anarquía derivada de la debilidad estructural del Estado central de Myanmar. En este escenario, la KIO/A trasciende la categoría de simple guerrilla insurgente para operar como una entidad político-militar cuya prioridad absoluta es la supervivencia. Esta racionalidad se instrumenta mediante la administración estratégica de recursos provenientes de la economía ilícita –específicamente jade y tierras raras–, medios que permiten la maximización de su seguridad y la construcción de una legitimidad de facto frente a la población civil, e incluso, la diáspora kachin,¹³ al proveer servicios básicos ante la ausencia de Naypyidó.¹⁴

13 Amara Thina, “Rare Earths and Realpolitik: The Future of Mediation in Myanmar”, *Stimson Center*, (2025), <https://www.stimson.org/2025/rare-earths-and-realpolitik-future-of-mediation-myanmar/>

14 Global Witness, *Jade and Conflict: Myanmar’s Vicious Circle* (Londres: Global Witness, 2021), 52, https://gw.hacdn.io/media/documents/Jade_and_Conflict_-_High_res_-_June_2021.pdf

Bajo el marco teórico de Kenneth Waltz, en *Theory of International Politics* (1979), el comportamiento de los actores está condicionado por la estructura anárquica del sistema,¹⁵ la cual obliga a operar bajo una constante desconfianza e incertidumbre. En el caso de Myanmar, donde el control territorial del Tatmadaw es inexistente en la periferia,¹⁶ la KIO/A recurre a la autoayuda (*self-help*). Aquí, la economía ilícita deja de ser una mera actividad de lucro para transformarse en un vector de poder: una herramienta que confiere autonomía financiera, capacidad de resistencia militar y, crucialmente, una posición de negociación frente a actores externos de gran escala, como China.

Continuando dentro de la lógica neorrealista, la posición de un actor en el sistema depende de la distribución de sus capacidades (militares, económicas y políticas). Para la KIO/A, el poder está intrínsecamente ligado a la posesión de recursos materiales; el control de las minas financia la adquisición de armamento avanzado y sostiene una estructura de gobernanza que emula las funciones de un Estado soberano. Por tanto, la incursión en circuitos ilícitos no responde a una simple “codicia de recursos”, sino a una estrategia de seguridad en un entorno hostil. La acumulación de capital extraído del jade y las tierras raras define la magnitud del poder, mientras que la necesidad de supervivencia marca su dirección y la gestión política define su sentido.

En definitiva, el ascenso de la KIO/A como actor fortalecido, genera una dinámica de balance de poder que activa el “dilema de seguridad” frente al gobierno central. En este equilibrio, el papel de China es determinante. Beijing actúa como un regulador que mantiene relaciones formales con el Tatmadaw, mientras sostiene vínculos pragmáticos con la KIO/A. Para la organización kachin, China no es solo un destino comercial, sino un socio estratégico que

15 Jorge Alberto Schiavon Uriegas et al., *Teoría de las Relaciones Internacionales en el Siglo XXI, Interpretaciones críticas desde México*, 2a ed. (México: AMEI, BUAP, CIDE, COLSA, UABC, UANL Y UPAEP, 2016), <https://amei.mx/biblioteca-virtual/teorias-relaciones-internacionales-en-siglo-xxi-2a-ed/>

16 Antonio García Llata, “Entendiendo el conflicto civil birmano (Parte 1/2)”, *The Political Room* (2024), <https://thepoliticalroom.com/blog/entendiendo-el-conflicto-civil-birmano-parte-1-2>

valida su integridad territorial a cambio de estabilidad y acceso a recursos. Esta interacción garantiza una coexistencia pragmática que previene una confrontación de suma cero, permitiendo que la KIO/A, preserve su estatus de actor racional y soberano en las sombras de la economía global.

2.3 El Tatmadaw: reacción y la búsqueda del balance de poder ante la amenaza

El golpe de Estado del 1 de febrero de 2021, que supuso la detención de figuras clave como Aung San Suu Kyi y el presidente U Win Myint, debe entenderse desde la óptica neorrealista como un intento del estamento militar por restaurar la unidad de mando ante una percepción de amenaza interna y externa.¹⁷ Bajo esta premisa, el nivel de análisis estatal revela que la incertidumbre generada por las economías ilícitas en el estado de Kachin no solo representa un flujo financiero, sino un vector de poder que desafía directamente la legitimidad y el control territorial del Estado central.

Desde la estructura anárquica del sistema interno de Myanmar, el Tatmadaw actúa como un actor racional cuya prioridad absoluta es la supervivencia institucional. La consolidación de la KIO/A como autoridad de facto en la gestión de recursos estratégicos (jade y tierras raras) erosiona la soberanía del gobierno central en tres niveles críticos: la regulación de exportaciones, la capacidad de recaudación fiscal y la gestión de licitaciones minerales frente a la demanda china. Esta pérdida de control funcional activa una dinámica de balance de poder en la que el Tatmadaw se ve obligado a movilizar capacidades militares para evitar que el crecimiento de la contraparte kachin altere irreversiblemente la distribución del poder en la región.¹⁸

Sin embargo, el conflicto prolongado en Kachin ha catalizado un proceso de erosión socioeconómica sistémica, manifestado en el colapso de servicios

17 Anna S. King, "Myanmar's Coup d'état and the Struggle for Federal Democracy and Inclusive Government", *Religions* 13, no 7 (2022): 594, <https://doi.org/10.3390/rel13070594>

18 *Ibid.*

públicos, crisis de seguridad alimentaria y un estancamiento económico que debilita las capacidades del Estado. Ante esta realidad, el Tatmadaw ha adoptado una estrategia dual: por un lado, lanza ofensivas militares para asegurar rutas comerciales clave; por otro, negocia acuerdos informales y ceses al fuego pragmáticos en las zonas de recursos ilícitos. Estos pactos no buscan una paz liberal, sino una “paz frágil” que permita al ejército captar parte de la renta extractiva, para maximizar sus propias capacidades de subsistencia.

Finalmente, este equilibrio está condicionado por la presencia de China como regulador sistémico. Beijing ejerce un papel de limitador estratégico, proporcionando ayuda económica condicional a la junta mientras presiona a las organizaciones armadas étnicas en la frontera, para mantener la estabilidad.¹⁹ Para el Tatmadaw, la interacción con China es un ejercicio de supervivencia neorrealista: debe ajustar sus operaciones militares y necesidades de gobierno de modo que garanticen el flujo de recursos hacia el mercado chino, asegurando así el respaldo de la potencia regional y, con ello, la continuidad de su control sobre las hostilidades en la zona.

III. Las economías ilícitas que controla la KIO/A

Es imperativo precisar que el fenómeno en el Estado de Kachin se inscribe dentro de lo que la consultora internacional Ipsos define como economías ilícitas: todas aquellas actividades económicas que no se encuentran reguladas o que contravienen la legislación interna de un Estado.²⁰ Este concepto abarca un espectro integral que incluye la producción, importación, exportación, comercialización o posesión de bienes y servicios que operan al margen de la

19 Amara Thiha, “How China Carved Up Myanmar”, *Foreign Affairs*, (2025), <https://www.foreignaffairs.com/asia/how-china-carved-myanmar>

20 Erika Terblanche, Zibusiso Ngulube y Helen Wilson, “Mirando en las sombras: Una guía BLUEPRINT de Ipsos para: Medir y comprender el tamaño, la forma y el impacto del comercio ilícito”, *Ipsos*, (2023), <https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2023-08/Ipsos%20Blueprint%20-%20Comercio%20Il%C3%ADcito.pdf>

normativa vigente, ya sea por el incumplimiento de requisitos legales o por la naturaleza intrínsecamente ilegal de la mercancía.²¹ Históricamente, este término ha evolucionado desde nociones como “economías subterráneas” o “economías informales”. No obstante, el auge del crimen organizado transnacional – específicamente el narcotráfico y el tráfico de armas– impulsó la adopción del término “economías ilícitas”²² como una categoría más precisa. Esta distinción es crucial para este estudio, ya que permite analizar dichas actividades no solo como un problema de evasión fiscal, sino como un sistema global interconectado con profundas implicaciones geopolíticas y de seguridad.

En el contexto de Myanmar, si bien la extracción de minerales no es reconocida formalmente por el Tatmadaw como un componente de la economía ilícita, la actividad se ajusta estrictamente a la definición de ilegalidad al contravenir las disposiciones de la Constitución de 2008.²³ En este sentido, la explotación de recursos en zonas de conflicto opera fuera del marco normativo estatal, pero con una distinción política fundamental. En el presente análisis, el término se delimita a su relación con los grupos insurgentes, donde la economía ilícita no se percibe como un fin en sí mismo - conducta propia de las organizaciones criminales transnacionales -, sino como un medio estratégico (vector de poder) esencial para la consecución de objetivos políticos y la garantía de la supervivencia organizacional en un entorno de anarquía.

21 *Ibid.*

22 Francisco Gutiérrez-Sanín y Dennis Rodgers, “Introducción Economías ilícitas, movilización social y ambigüedades”, *Estudios Socio-Jurídicos* 22, n. 2 (2020): 5-10, <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/9488/8611>

23 La Constitución de Myanmar en su art. 37, literal “a”, tipifica que la Unión: “es el propietario último de todas las tierras y todos los recursos naturales, sobre y debajo de la tierra, sobre y debajo del agua y en la atmósfera, en la Unión”. Constitución de la República de la Unión de Myanmar (Myanmar: Consejo Estatal de Paz y Desarrollo, 2008), https://www.constituteproject.org/constitution/Myanmar_2008

3.1 El jade: la principal fuente de financiamiento

El jade es uno de los minerales más apreciados en la región del Sudeste Asiático y en regiones aledañas, debido al profundo arraigo histórico y cultural que posee, tanto en su uso ornamental como por su connotación religiosa y espiritual. En el caso de China, el jade ha estado presente en su cultura por más de cinco mil años;²⁴ como lo expresa un proverbio tradicional, “el oro tiene un precio, pero el jade no tiene precio”. Esta gema simboliza una conexión entre el mundo de los vivos y el de los muertos,²⁵ y simultáneamente constituye un emblema de estatus y lujo.

A partir del año 2000, la demanda china aumentó drásticamente, ya que la creciente clase media china disponía de mayores ingresos.²⁶ Dentro de una industria que alcanzó los 719,000 millones de RMB (106,000 millones de USD),²⁷ en 2023, el jade se posicionó como un motor económico fundamental. Según los datos presentados por Bi Lijun en la Conferencia Mundial de Joyería, esta gema no solo es un referente cultural, sino una de las categorías con mayor volumen de transacciones en el mercado chino.²⁸

El término “jade”²⁹ se utiliza de manera general para referirse a dos minerales distintos que, pese a su notable similitud macroscópica, presentan diferencias sustanciales tanto en su composición química como en su estructura cristalina. Desde la perspectiva de la mineralogía, el jade se clasifica fundamentalmente en dos variedades: la nefrita y la jadeíta, cada una con

24 Tao Hsu *et al.*, “The Nephrite Jade Road: Evolution of the Green Nephrite Market”, *GIA*, (2015), <https://www.gia.edu/gia-newsresearch/nephrite-jade-road-evolution-green-nephrite-market>

25 *Ibid.*

26 *Ibid.*

27 La cifra de 719,000 millones de RMB representa el valor agregado de la industria en su conjunto y no la sumatoria de rubros segregados de manera independiente.

28 Julius Zheng, “Prospects amid challenges in China’s jewellery market in 2024,” *JewelleryNet*, (2024), <https://news.jewellerynet.com/en/jnanews/features/25602/011024-Prospects-amid-challenges-in-Chinas-jewellery-market-in-2024>

29 Es importante destacar que el término “jade” agrupó a dos minerales distintos hasta mediados del siglo XIX. En 1863, Alexis Damour identificó que la jadeíta china era químicamente diferente de la nefrita.

propiedades físicas y geológicas diferenciadas. La jadeíta se caracteriza por su mayor escasez relativa y por presentar un brillo vítreo acompañado de colores vivos y altamente saturados; mientras que la nefrita suele ser más abundante y se distingue por un brillo ceroso o graso, así como por tonalidades más opacas o apagadas.³⁰

En 2014, Myanmar se destacó como uno de los principales proveedores globales de jade, con un valor estimado de 31 mil millones de dólares estadounidenses.³¹ En este país se produce el jade imperial, también conocido como jadeíta, que se caracteriza por su vibrante tonalidad verde esmeralda. Uno de los estados del país que más posee yacimientos de jadeíta de más alta calidad a nivel mundial, es Kachin (que colinda con la provincia de Yunnan, China), en particular la zona de Hpakant. La jadeíta proveniente de esta zona puede alzar precios muy altos en los mercados internacionales, especialmente en el mercado chino.³² De acuerdo con el Instituto Gemológico de Estados Unidos (GIA, por las iniciales de su nombre en inglés *Gemological Institute of America*) en 2015 las exportaciones de jadeíta de Myanmar a China se situaban en 20.000 toneladas anuales,³³ en su mayoría procedentes de Kachin.

A pesar de la enorme cantidad que se exporta a China, los impuestos de estas exportaciones no son recaudados por el Estado, sino por la KIO/A. Esta dinámica estaba presente antes de que estallara el conflicto en el país, convirtiéndose en una fuente vital de ingresos para la organización. Aun cuando el Estado de Myanmar mantiene formalmente la potestad de otorgar licencias mineras,³⁴ en la práctica, existe un sistema de gobernanza paralelo e informal que es indispensable para operar en los yacimientos de Kachin. Esto es posible, dado que ejerce autoridad mediante su brazo armado (KIA), siendo

30 Pércio de Moraes Branco, "Algumas Gemas Clássicas", *Serviço Geológico do Brasil SGB-CPRM*, consultado el 21 de enero de 2026, <https://www.sgb.gov.br/algumas-gemas-classicas>

31 Global Witness, *Jade and Conflict*, 52.

32 Sto. Domingo, "Prospects amid challenges in China's jewellery market".

33 Hsu *et al.*, "The Nephrite Jade Road".

34 Global Witness, *Jade and Conflict*, 35.

estos los que exigen a las empresas a pagar tributos anuales (incluso si poseen permisos oficiales del gobierno³⁵). Estas tasas incluyen cobros por el uso de maquinaria pesada, tarifas de seguridad y un porcentaje fijo sobre el valor de venta del jade extraído. Para las empresas mineras, este pago no es opcional: el rechazo a cumplir con las demandas tributarias del KIA suele derivar en la confiscación inmediata del mineral, aunque KIO/A ha negado que opere en un sistema paralelo de licencias oficiales del gobierno.³⁶

De acuerdo con el informe de Global Witness de investigación especializada,³⁷ bajo el título de “Jade y Conflicto: el círculo vicioso de Myanmar” (en inglés, *Jade and Conflict: Myanmar’s Vicious Circle*) publicado en el año 2021, la KIO/A ha sido acusada de obligar a los pequeños comerciantes de jade a vender su jade por debajo del valor de mercado, lo que permite revenderlo a un precio más alto en China para obtener ganancias,³⁸ y que a su vez los líderes del KIO/A también permiten a los soldados operar sus propias parcelas de jade para subsidiar sus ingresos.³⁹ De igual forma, se menciona que la KIO/A opera empresas comerciales registradas en la provincia de Yunnan, específicamente en el centro de jade de Yingjiang. Esto les permite no sólo recaudar impuestos, sino mover capitales a través del sistema financiero chino, incluyendo cuentas en el Banco de China.⁴⁰

A pesar de que el Tatmadaw y el KIO/A mantienen una guerra abierta por el control político y territorial, en los yacimientos de Hpakant impera una lógica comercial pragmática que desafía a la narrativa convencional del conflicto. Esta “colusión entre enemigos” se manifiesta en un acuerdo tácito de beneficio

35 *Ibíd.*

36 *Ibíd.*

37 Es uno de los escasos informes que documentan detalladamente este fenómeno dentro de la industria del jade en Kachin, y se sustenta metodológicamente mediante testimonios directos de personas dentro de la industria.

38 Global Witness, *Jade and Conflict*, 36.

39 *Ibíd.*

40 *Ibíd.*, 37.

mutuo: mientras las tropas combaten en las periferias, los comandantes de ambos bandos en el epicentro minero mantienen líneas de comunicación para gestionar el flujo de capitales.⁴¹

Este sistema da como resultado lo que analistas denominan una “paz comercial” localizada. Los altos mandos militares del Tatmadaw, incluyendo figuras vinculadas a la familia del General Min Aung Hlaing,⁴² se han beneficiado de sobornos a cambio de ignorar las operaciones de empresas vinculadas a la insurgencia o de permitir el paso de suministros críticos a las minas.⁴³ El jade, por tanto, actúa como un estabilizador financiero para ambos bandos: el ejército lo utiliza para mantener la lealtad de sus oficiales mediante el acceso a redes de corrupción, mientras que la insurgencia asegura los recursos necesarios para sostener su resistencia armada. Esta simbiosis económica genera un incentivo perverso para la perpetuación de la inestabilidad, ya que un escenario de paz y transparencia estatal eliminaría las rentas extraordinarias que ambos actores capturan bajo la actual opacidad.

Finalmente, esta ruta transfronteriza no solo transporta gemas, sino que facilita un intercambio letal. Se ha documentado que grupos como el Ejército Unido del Estado Wa (UWSA) han servido de intermediarios en el mercado de armas –en el informe de Global Witness, una fuente del KIO/A, menciona que alrededor del 50 % de las armas recibidas de la UWSA lo son como “pagos de impuestos”,⁴⁴– donde los ingresos provenientes del jade son reinvertidos directamente en la adquisición de fusiles de asalto, municiones y tecnología militar que cruza de vuelta a Myanmar, cerrando así el círculo vicioso del financiamiento del conflicto.⁴⁵

41 *Ibid.*, 30.

42 Amnesty International, *Military Ltd: The Company Financing Human Rights Abuses in Myanmar* (Londres: Amnesty International, 2020), 7-15, <https://www.amnesty.org/es/documents/asa16/2969/2020/en/>. Min Aung Hlaing unge como el líder de facto y presidente interino/provisional en funciones de Myanmar y jefe del Consejo de Seguridad y Paz del Estado.

43 Global Witness, *Jade and Conflict*, 31.

44 *Ibid.*, 46.

45 *Ibid.*

3.2 Tierras raras: el valor estratégico-geopolítico y el vínculo con la demanda china

Desde hace algo más de dos décadas, la sociedad internacional está inmersa en un nuevo proceso revolucionario industrial basado en la producción tecnológica.⁴⁶ Pero este avance ha conllevado la demanda de ciertos minerales que se conocen como tierras raras, los cuales son un conjunto de 17 elementos (cada uno con una particularidad única)⁴⁷ y químicos que se han convertido en el “petróleo del siglo XXI”. Pese a su nombre, estos minerales no son estrictamente escasos en la corteza terrestre; la dificultad radica en su baja concentración, lo que hace que rara vez se encuentren en depósitos lo suficientemente puros para una extracción sencilla, sumado a la complejidad técnica y ambiental de los procesos de separación y refinamiento. Este grupo está integrado por la serie de los 15 lantánidos –Lantano (La), Cerio (Ce), Praseodimio (Pr), Neodimio (Nd), Prometio (Pm), Samario (Sm), Europio (Eu), Gadolinio (Gd), Terbio (Tb), Disproso (Dy), Holmio (Ho), Erblio (Er), Tulio (Tm), Iterbio (Yb) y Lutecio (Lu)– junto con el Escandio (Sc) y el Itrio (Y).⁴⁸

Bajo esta premisa, es imposible proyectar un futuro de transición energética o “economía verde” sin el suministro de estos minerales. Elementos como el neodimio y el disproso son componentes críticos en la fabricación de imanes permanentes para motores de vehículos eléctricos y turbinas eólicas.⁴⁹ Sin embargo, su utilidad trasciende la agenda ambiental: son piezas fundamentales en la microelectrónica de teléfonos inteligentes y, crucialmente, en la industria

46 M.ª Dolores Algorta Weber, *El impacto geopolítico de las tierras raras en el orden internacional* (Madrid: Centro de Seguridad Internacional, Universidad Francisco de Vitoria, s.f.), 1, <https://www.mintur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/420/Dolores%20Algorta%20Weber.pdf>

47 *Ibíd.*

48 Murtiani Hendriwardani e Isabelle Ramdoo, *Minerales críticos: datos básicos* (Ottawa: International Institute for Sustainable Development / IGF, 2022), 1, <https://www.iisd.org/system/files/2023-09/critical-minerals-primer-es.pdf>

49 Chi-Dang, “Estado de Kachin: La frontera oculta de las tierras raras para la transición verde”, *Innovando News*, (2026), <https://es.innovando.news/stato-kachin-frontera-nascosta-terre-rare-green/>

de defensa de vanguardia, incluyendo cazas furtivos de quinta generación, sistemas de guía de misiles y radares de alta precisión. En consecuencia, estos recursos adquieren un valor estratégico y geopolítico de primer orden, donde la dependencia o el control de su suministro puede alterar significativamente el balance de poder global.

En consecuencia, estos preciados materiales no están libres de disputas entre países, y mucho menos entre grandes potencias. Actualmente, el epicentro geopolítico sobre la competencia de las tierras raras está encabezado por China y Estados Unidos, a nivel global, sobre el control de éstas. El predominio de China en el mercado global de tierras raras no se limita a la posesión de yacimientos, sino que se sustenta en una ventaja competitiva estructural:⁵⁰ el control casi absoluto de la red de refinación y el acaparamiento de patentes tecnológicas. Esta hegemonía transforma a China en el destino obligado para la exportación de materias primas extraídas.⁵¹ El Sudeste Asiático no es ajeno a esta dinámica; por el contrario, China ostenta una influencia preponderante sobre los países de la región que poseen reservas. En este contexto, el territorio de Myanmar bajo control de la KIO/A en el estado de Kachin desempeña un papel crítico, funcionando como un enclave estratégico que alimenta la maquinaria industrial china y consolida su vector de poder en la región.

Tras el golpe de Estado de 2021, la extracción se ha expandido de manera exponencial. Datos del tanque de pensamiento ISP-Myanmar indican que los yacimientos activos pasaron de 130 en 2020 a más de 370 a finales de 2024,⁵² con una concentración masiva en zonas como Chipwi. En términos de recaudación, la KIO/A ha implementado un sistema de impuestos de tránsito y licencias de

50 “El papel de China en el suministro global de tierras raras”, Casa Asia, 14 de enero de 2026, <https://www.casaasia.es/actualidad/el-papel-de-china-en-el-suministro-global-de-tierras-raras/>

51 *Ibíd.*

52 Global Witness, “Fuelling the Future, Poisoning the Present: Myanmar’s Rare Earth Boom”, *Global Witness*, (2024), <https://globalwitness.org/en/campaigns/transition-minerals/fuelling-the-future-poisoning-the-present-myanmars-rare-earth-boom/>

explotación que permite captar una renta directa antes de que el mineral cruce la frontera, consolidando una base fiscal autónoma que no depende del sistema financiero central de Myanmar.

Dentro de los minerales vitales que la organización controla, están elementos específicos como el disprosio, un metal de brillo plateado esencial para la eficiencia térmica y vida útil de las baterías de nueva generación.⁵³ Además, el disprosio es un insumo crítico para la producción de imanes permanentes, dispositivos capaces de mantener campos magnéticos constantes que son el corazón de los generadores en turbinas eólicas y motores de vehículos eléctricos.⁵⁴ Esta dependencia tecnológica genera una cadena de suministro global que termina en el norte de Myanmar. Según informes de Global Witness (2024), los productores chinos de imanes permanentes –que abastecen a gigantes automotrices como Volkswagen, Toyota, Nissan, Ford y Hyundai, así como a firmas eólicas como Siemens Gamesa⁵⁵– obtienen su materia prima directamente de las zonas en conflicto de Myanmar.

A diferencia de otros yacimientos, las tierras raras en el estado de Kachin se encuentran en arcillas de adsorción de iones presentes en granito erosionado.⁵⁶ Esta particularidad geológica facilita la extracción mediante procesos de lixiviación *in situ*,⁵⁷ lo que reduce costos operativos, pero genera daños ambientales devastadores debido al uso de químicos que contaminan los suelos.

53 Mathis Richtmann, “The Dirty Secrets Behind Myanmar’s Rare Earths Boom”, *Deutsche Welle*, (2025), <https://www.dw.com/en/the-dirty-secrets-behind-myanmars-rare-earthsboom/a-72530460>

54 *Ibid.*

55 Global Witness, “Fuelling the future, poisoning the present: Myanmar’s rare earth boom”.

56 Steven, “‘We never got what was promised’: A rare earth frontline report from Kachin State”, *Rare Earth Exchanges* (2025), <https://rareearthexchanges.com/news/we-never-got-what-was-promised-a-rare-earth-frontline-report-from-kachin-state/>

57 *Ibid.* La lixiviación *in situ* (ISL) es una técnica minera hidrometalúrgica que consiste en la inyección de soluciones químicas directamente en el yacimiento para disolver y extraer minerales sin necesidad de remoción física de tierras.

Debido al tipo de arcillas que son ricas en tierras raras pesadas,⁵⁸ como el terbio y el disprosio, Kachin se posiciona en la cima de la clasificación mundial de importancia estratégica.⁵⁹ Gracias a esta característica, China ha aprovechado esta ventaja mediante una regulación asimétrica: mientras clausuraba sus propias minas en 2016 por motivos ambientales, permitía que empresas estatales y fachadas operaran en territorio de Myanmar sin controles rigurosos.⁶⁰

A finales de 2024, tras reuniones discretas en Kunming con representantes chinos, la KIO/A impuso un nuevo régimen tributario formal.⁶¹ Aunque inicialmente hubo resistencia, en abril de 2025 se acordó un tipo fijo de 35,000 yuanes (aprox. \$4,830 USD) por tonelada métrica de concentrado exportado.⁶²

Este sistema de recaudación ha transformado el comercio de tierras raras –valorado en \$1,400 millones de dólares solo en 2023⁶³– en la columna vertebral de la autonomía de Kachin. Bajo una lógica de supervivencia neorrealista, la KIO/A canaliza estos recursos no solo para el sostenimiento militar, sino para la administración de servicios públicos básicos como educación, salud y transporte, buscando legitimar su control sobre la población frente a la ausencia del Estado central,⁶⁴ acorde a palabras del coronel Naw Bu, portavoz del KIA.

En conclusión, Myanmar se ha consolidado como el principal proveedor externo de tierras raras pesadas para China, representando más del 60 %⁶⁵ del

58 Las tierras raras pesadas (HREE sus siglas en inglés) comprenden los elementos lantánidos de mayor número atómico (del gadolinio al lutecio) e itrio. Se distinguen por su mayor escasez geológica y su valor estratégico crítico en la industria de defensa y tecnologías verdes, presentando una alta dependencia del suministro chino.

59 *Ibid.*

60 Emily Fishbein y Jauman NawFrontier Myanmar, “Strategic bargaining chips: Kachin’s rare earth mining pause”, *Frontier Myanmar* (2025), <https://www.frontiermyanmar.net/en/strategic-bargaining-chips-kachins-rare-earth-mining-pause/>

61 Stimson Center, “Rare Earths and Realpolitik”.

62 Frontier Myanmar, “Strategic bargaining chips”.

63 Global Witness, “Fuelling the Future”.

64 Frontier Myanmar, “Strategic bargaining chips”.

65 Richtmann, “The Dirty Secrets”.

valor de sus importaciones en este rubro. Esta realidad convierte a la KIO/A en un eslabón insustituible de la transición energética global y la industria de defensa, obligando a los actores internacionales a reconocer, al menos de facto, su autoridad territorial.

IV. El rol de China en el conflicto

4.1 Política exterior híbrida: relaciones con el Tatmadaw y el KIO/A

En la modernidad, dentro del contexto de las relaciones internacionales y especialmente en escenarios de conflicto, destacan dinamismos complejos que desafían las categorías tradicionales dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales. Un claro ejemplo de estas situaciones es la proliferación de facciones en pugna cuyas interacciones con actores externos -estatales o no - no pueden comprenderse ni enmarcarse bajo la lógica convencional de alianza. En estos entornos, la premisa simplista de que “el adversario de mi adversario es mi aliado” resulta insuficiente para explicar la realidad en el terreno, particularmente en conflictos como el de Myanmar, donde operan más de 25 facciones armadas.⁶⁶

Bajo tal premisa, los conflictos contemporáneos no deben interpretarse mediante los paradigmas del siglo XX, dado que estos pueden quedar desfasados. En la actualidad, los enfrentamientos son más difusos, sin inicios ni cierres claros, y sus objetivos primordiales suelen ser la desestabilización económica o el control de recursos estratégicos antes que la conquista territorial total. Pese a estos cambios, ciertos intereses permanecen constantes, como la disputa por recursos naturales, la delimitación de áreas de influencia

66 Antonio Graceffo, “Backgrounder: Ethnic Armies in the Myanmar Civil War”, *Geopolitical Monitor*, (2024), <https://www.geopoliticalmonitor.com/backgrounder-ethnic-armies-in-the-myanmar-civil-war/>

geopolítica y la defensa de valores o ideologías. Esto permite que algunas herramientas del poder –entiéndase herramienta del poder como conjunto de medios, recursos y mecanismos que un actor utiliza para influir, controlar o modificar el comportamiento de otros actores en el sistema internacional– del siglo pasado conserven su utilidad para desentrañar las motivaciones básicas del poder.

Esta situación confusa en un conflicto no es un comportamiento nuevo entre actores, sin embargo, la tendencia se ha alzado en la era actual. Los Estados y actores globales más influyentes evitan comprometerse en alianzas rígidas que puedan derivar en conflictos prolongados, costosos o desgastantes que desvíen sus prioridades estratégicas. En su lugar, impera un pragmatismo que prioriza la consecución de intereses mediante relaciones informales, facilitando el uso de la negación plausible⁶⁷ en caso de que las interacciones con un antagonista no produzcan los resultados deseados.

Desde un nivel estatal, este comportamiento constituye una modalidad de política exterior específica, cuya complejidad aumenta cuando se manifiesta dentro de un Estado desestructurado. Aun cuando un actor externo puede reconocer formalmente al Estado central, mantiene interacciones paralelas con organizaciones político-militares que administran territorios de manera autónoma (Estado de *facto*) y que son en gran medida adversos al gobierno central (Estado de *iure*). Para explicar este fenómeno, los autores de este artículo proponen el término “política exterior híbrida”. Si bien existen conceptos cercanos que pueden ayudar a enmarcar los eventos, como la “política exterior dual”,⁶⁸ estos resultan insuficientes para describir con precisión la interacción simultánea entre actores estatales y actores no estatales con ambiciones de gobernanza por parte de un país en concreto.

67 La negación plausible es una estrategia política que permite a un Estado eludir la responsabilidad sobre acciones ilícitas o informales, al asegurar que no existan pruebas de mando directas que lo vinculen con la ejecución de dichas actividades.

68 Un concepto similar es el de política exterior dual, que alude a la práctica de un Estado que mantiene dos orientaciones simultáneas de política exterior hacia distintos bloques o esferas

Considerando lo anterior, se define la política exterior híbrida en la que un Estado combina estrategias formales e informales hacia un mismo territorio, diferenciando su relación hacia el soberano reconocido de su vínculo con actores no estatales (grupos insurgentes, movimientos étnicos u organizaciones armadas). Es “híbrida” porque amalgama la diplomacia tradicional (tratados, embajadas, protocolos) con formas de gestión no convencionales, tales como negociaciones discretas, mediaciones de facto y cooperación humanitaria o económica indirecta. El resultado es una estrategia de doble vía que busca proteger intereses nacionales y garantizar la estabilidad regional, aun cuando esto implique interactuar con diversos niveles de legitimidad.

Antes de aplicar esta definición al conflicto en Myanmar, es imperativo distinguir la “política exterior híbrida” del concepto de “guerra híbrida”. Mientras que esta última se centra en el uso de medios no convencionales para desestabilizar a un adversario –ya sea en escenarios de preguerra o de conflicto abierto–, la política exterior híbrida es, esencialmente, una herramienta de gestión diplomática y estratégica. Su propósito no es la subversión del orden, sino la adaptación de un actor estatal a la realidad de una soberanía fragmentada. Esta distinción le permite al Estado interactuar simultáneamente con la legitimidad formal y el poder fáctico, garantizando sus propios intereses y seguridad frente al caos de un territorio en disputa.

Este comportamiento se vuelve una necesidad imperativa para los Estados que conceden una alta relevancia geopolítica a un territorio –especialmente en zonas fronterizas–, pero cuya coyuntura fragmentada hace que resulte contraproducente decantarse hacia una facción en particular o intervenir de manera directa. Aunque esta praxis pueda ser catalogada como amoral desde la perspectiva de los valores tradicionales, responde a la lógica del realismo político. Los Estados no pueden guiarse por los mismos principios morales

de influencia. No cuenta con un autor definido ni aparece de forma explícita, aunque ha sido descrito en obras como *Peace and War: A Theory of International Relations* (1962) de Raymond Aron.

que los individuos, porque su responsabilidad principal es la supervivencia y el interés nacional.⁶⁹ Bajo esta premisa, la política exterior híbrida no es una elección ética, sino más bien una respuesta pragmática a la ausencia de un control estatal efectivo en sus territorios.

Como anteriormente se mencionaba, el caso de Myanmar, específicamente en el estado de Kachin, ilustra esta dinámica. En tal caso, China posee relaciones informales y pragmáticas con grupos, como la KIO/A, quienes controlan/administran zonas fronterizas estratégicas y recursos naturales clave. Simultáneamente, Beijing preserva su relación formal y el reconocimiento diplomático hacia el Estado central (Tatmadaw). Este contraste permite a China asegurar la estabilidad en su frontera y el acceso de empresas chinas a licencias de explotación⁷⁰ de recursos críticos, maniobrando hábilmente entre la legitimidad oficial y la realidad del poder en el territorio. A primera vista, desde la perspectiva de política exterior híbrida, se podría entender que China busca colapsar a Myanmar; más bien, “gestionar” los flujos económicos (ya sean tierras raras o jade) que el gobierno central no puede controlar efectivamente en el Estado, pero que son vitales para la estabilidad de la frontera china. Es decir que China se ve obligada a mantener canales abiertos de diálogo con quienes realmente poseen las llaves de los recursos y la seguridad en esa zona.

La utilidad operativa de la política exterior híbrida se manifiesta con total claridad en el estado de Kachin, donde la desestructuración del Estado de Myanmar ha dado lugar a una soberanía fragmentada. En este escenario, KIO/A no opera como una insurgencia convencional, sino como un Estado de facto. Para que la política híbrida sea efectiva, el actor externo - en este caso, China - debe reconocer que el KIO/A posee los elementos constitutivos de la estatalidad dentro de su jurisdicción: control territorial efectivo, una estructura

69 “Realism in International Ethics: Power Dynamics and Global Relations”, Philosophy Institute, acceso el 15 de octubre de 2023, <https://philosophy.institute/ethics/realism-international-ethics-power-dynamics-global-relations/>

70 Frontier Myanmar, “Strategic bargaining chips”.

administrativa jerárquica, un sistema de recaudación fiscal y la capacidad de proveer servicios básicos (educación, salud y seguridad) a la población dentro del territorio administrado.

Por consiguiente, al interactuar con KIO/A, Beijing valida la existencia de este “Estado dentro de un Estado” para gestionar lo que el gobierno de *iure* no puede: el orden en la frontera y la explotación de recursos estratégicos. Esta interacción es el núcleo de la hibridez; China mantiene una relación formal en Myanmar en Naypyidó, mientras negocia paralelamente una relación informal con la administración de Kachin para asegurar el flujo de jade y tierras raras.

En última instancia, el caso de Kachin demuestra que la política exterior híbrida es el mecanismo mediante el cual una potencia estabiliza sus intereses en un entorno de caos. No se busca el reconocimiento internacional del KIO/A, sino su aprovechamiento como interlocutor válido para la gestión de las economías ilícitas que actúan como vectores de poder. Al final del día, China no elige con quién hablar por afinidad ideológica, sino por la capacidad de dicho actor para ejercer autoridad real sobre el territorio y sus recursos, cumpliendo así con el mandato realista de supervivencia y beneficio nacional.

4.2 Intereses económicos, estabilidad fronteriza y seguridad nacional de China: el pragmatismo de la política exterior híbrida

La actuación de China en Myanmar no responde a una preferencia ideológica, sino a una necesidad sistémica de mitigar vulnerabilidades en su periferia inmediata. En este sentido, la política exterior híbrida mencionada anteriormente se desdobra en tres ejes fundamentales que buscan garantizar la supervivencia del Estado chino frente a la incertidumbre del sistema internacional: la seguridad de sus activos económicos, la impermeabilidad de su frontera y la resolución de dilemas geoestratégicos de largo alcance.

Para la seguridad nacional china, la frontera con el estado de Kachin es una zona de alta sensibilidad. La prioridad de Beijing es evitar un colapso total del orden que derive en crisis humanitarias masivas o flujos de refugiados hacia la provincia de Yunnan. En este sentido, China tolera y valida la estructura administrativa de la KIO/A como un “Estado dentro de un Estado”. Esta “tolerancia estatal” incluye permitir que las transacciones financieras de la insurgencia ocurran dentro del sistema bancario chino,⁷¹ incluyendo cuentas en el Banco de China. Al mantener estos canales abiertos, Beijing asegura una “estabilidad gestionada”, donde el conflicto se mantiene en un nivel de intensidad controlable que no interrumpe sus proyectos de infraestructura ni la seguridad de sus ciudadanos en la zona.

Para Beijing, Myanmar representa el eje central del Corredor Económico China-Myanmar (CMEC), una pieza crítica de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI).⁷² Este corredor no es solo una ruta comercial; es un seguro de vida estratégico. El desarrollo de infraestructura en el estado de Rakhine, específicamente el puerto de aguas profundas de Kyaukphyu, permite a China mitigar el denominado “Dilema de Malaca”, al ofrecer una ruta terrestre para el suministro de hidrocarburos que evita los cuellos de botella del Sudeste Asiático.⁷³

Desde esta perspectiva, los intereses económicos de China en el estado de Kachin trascienden la mera extracción de jade o tierras raras. Se trata de la protección de los gasoductos y oleoductos trans-Myanmar que atraviesan territorios bajo control fragmentado. La racionalidad china dicta que, si el Tatmadaw no puede garantizar la seguridad de estos activos, Beijing debe

71 Global Witness, *Jade and Conflict*, 37.

72 Maung Kavi, “Junta Creates Body to Fast-Track China’s BRI Projects in Myanmar”, *The Irrawaddy*, (2025), <https://www.irrawaddy.com/news/myanmar-china-watch/junta-creates-body-to-fast-track-chinas-bri-projects-in-myanmar.html>

73 Lucas Myers, “China’s Economic Security Challenge: Difficulties Overcoming the Malacca Dilemma”, *Georgetown Journal of International Affairs*, (2023), <https://gjia.georgetown.edu/conflict-security/chinas-economic-security-challenge-difficulties-overcoming-the-malacca-dilemma/>

negociar directamente con actores fácticos como la KIO/A para evitar sabotajes que afecten su seguridad energética nacional. El Stimson Center destaca que, para 2025, la mediación china se ha vuelto más agresiva, no para detener el conflicto en sí, sino para imponer zonas de “paz operativa” alrededor de los proyectos de infraestructura crítica.⁷⁴

La frontera de 2,129 kilómetros entre Yunnan y Myanmar es percibida por Beijing como un flanco vulnerable. La estabilidad fronteriza se define aquí por la ausencia de dos amenazas: el desplazamiento masivo de refugiados y la infiltración de redes de criminalidad transnacional que operan en las “zonas grises” de Myanmar.

Recientemente, el auge de los centros de estafas cibernéticas y el tráfico de personas en las fronteras de Myanmar ha obligado a China a recalibrar su apoyo a la junta militar. De acuerdo con el reporte del International Crisis Group (2024), el apoyo tácito de China a la “Operación 1027⁷⁵” - liderada por grupos insurgentes contra el Tatmadaw - fue una respuesta directa a la incapacidad de la junta para dismantelar estas redes criminales que afectaban a ciudadanos chinos. Esto demuestra que, para China, la estabilidad fronteriza tiene prioridad sobre la soberanía formal del Estado birmano: Beijing prefiere un control territorial efectivo por parte de insurgentes pragmáticos que un desorden ingobernable bajo el mando del Tatmadaw.

En última instancia, el valor de Myanmar para la seguridad nacional de China reside en su posición geográfica frente al océano Índico. La capacidad de proyectar poder marítimo y asegurar una salida directa al mar permite a China equilibrar la influencia de Estados Unidos y el bloque de la ASEAN en el Indo-Pacífico.

La política china busca evitar que Myanmar se convierta en un Estado fallido que invite a la intervención occidental bajo premisas humanitarias.

74 Amara Thiha, “Rare Earths and Realpolitik”, *Stimson Center* (2025), <https://www.stimson.org/2025/rare-earths-and-realpolitik-future-of-mediation-myanmar/>

75 *Ibid.*

La supervivencia del régimen en Beijing se ve amenazada si se establece un gobierno prooccidental en su frontera sur o si la inestabilidad birmana permite la instalación de bases de inteligencia extranjeras. Por lo tanto, la “estabilidad gestionada” es el objetivo final: un Myanmar que no sea lo suficientemente fuerte para ser independiente de Beijing, ni lo suficientemente débil para colapsar y atraer la mirada de Washington.

Es en esta intersección de necesidades donde el vector de poder de las economías ilícitas se vuelve funcional para China. Al permitir la circulación de capitales del jade y tierras raras a través del sistema bancario chino, Beijing mantiene una palanca de control financiero sobre ambos bandos, asegurando que ninguno de los dos logre una victoria total que altere el balance de poder regional que tanto beneficia a la seguridad nacional de la República Popular.

4.3 China como actor decisivo en la prolongación del conflicto

China ha adoptado un rol de política exterior híbrida y pragmática con respecto a los principales actores en el conflicto armado de Myanmar. Por un lado, su apoyo a la junta militar del Tatmadaw por ciertos proyectos de energía, presa y carreteras en curso. No obstante -y según algunas cifras- el Tatmadaw solo controla entre el 20 % y un 40 % del país, principalmente los grandes centros urbanos, dejando como resultado el control de zonas rurales y fronterizas por parte de grupos rebeldes, entre los que figura la KIO/A. Con base a lo anterior, al hablar del rol chino en el conflicto y en general, en el país, esto debe entenderse desde la lógica del pragmatismo, siendo esta la base adoptada por Beijing con respecto a su política exterior con Myanmar, para así lograr una relación de practicidad, utilidad y funcionalidad entre China, el Tatmadaw y los grupos rebeldes.

La explicación anterior deja entrever que China ha logrado entender que, para poder satisfacer sus intereses en Myanmar, no puede quedarse con

un tan solo aliado; en ese sentido, el solo hecho de apoyar a un solo actor sería perder la influencia en regiones del país, lo cual afectaría sus proyectos de energía y caminos suscritos con la junta militar, o las rutas comerciales y el libre paso de mercancías en las fronteras controladas por los grupos rebeldes.

El interés primario de China reside en asegurar el acceso a los recursos estratégicos de Myanmar, particularmente el jade y las tierras raras, alimentando un mercado ilícito transfronterizo. Estos recursos no solo son vitales para su economía, sino que también garantizan sus propios intereses en la región. China actúa, por lo tanto, como un motor de demanda que indirectamente sustenta la estructura financiera del conflicto.

Al interactuar estratégicamente con ambas partes y al funcionar como el mercado consumidor que absorbe la riqueza generada por las economías ilícitas de la facción de Kachin, China se convierte en un actor decisivo que contribuye a la prolongación estructural del conflicto. Su política exterior híbrida, que valida financiera y territorialmente las economías ilícitas (sin colapsar), refuerza la autonomía del grupo armado e inhibe la capacidad del Estado birmano para consolidar su autoridad central, perpetuando así la anarquía y la guerra interna.

V. Prospectiva y conclusiones

Es altamente probable que el conflicto se prolongue a corto y mediano plazo, dada la complejidad de los actores involucrados y la incapacidad del Tatmadaw para ejercer un control efectivo sobre la totalidad del territorio. En el caso del Estado de Kachin, la posición de la KIO/A como actor antagonístico prevalecerá, sustentada en su control territorial estratégico y en la consolidación de su vector de poder basado en el suministro de tierras raras hacia China. No obstante, esta dinámica evidencia una vulnerabilidad estructural: la dependencia absoluta del grupo respecto al mercado y la tecnología de procesamiento china. Su condición geográfica, al carecer de acceso al mar y estar rodeada de terrenos accidentados, limita sus opciones de diversificación

comercial, subordinado su viabilidad económica a cambio de su supervivencia política y militar. Esta relación de interdependencia asimétrica permite que China ignore las actividades ilícitas que financian a la organización, siempre que se garantice la estabilidad en el flujo de recursos estratégicos.

Con respecto a China, le favorece un escenario fragmentado, sin actores no estatales antagónicos hacia sus intereses en el cinturón minero de la región,⁷⁶ puesto que un actor único con el poder concentrado, con acceso al mar, ríos fluviales y con el dominio en el cinturón minero, puede fácilmente alinearse hacia otra potencia y no estar subordinado. También, es un territorio clave en la geopolítica mundial por las tierras raras; difícilmente China permita que esta región se escape de sus áreas de influencia, especialmente considerando que controla un 60 - 70 % de la producción mundial y el 85 % del procesamiento⁷⁷ de estas.

Por consiguiente, la relación que mantiene China entre estos dos actores mencionados - a pesar de que sean antagónicos - es beneficiosa para la política exterior china, dado que los intereses sobre estos se complementan y están subordinados ante la decisión de Beijing. Mientras estos no afecten al control chino del suministro global, la influencia china en la región o la estabilidad en la frontera o localidades aledañas a la frontera existirá un nulo interés en forzar un fin del conflicto (al menos entre los actores mencionados). Ello no significa que puedan existir ocasiones en que exista presión por parte de China de reducir tensiones o enfrentamientos que causen refugiados y desbordamiento hacia la frontera china o pongan en riesgo su seguridad energética, con el propósito de mantener el equilibrio de baja intensidad⁷⁸ entre las partes, y que dependan de la mediación china.

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ Gracelin Baskaran, "China's New Rare Earth and Magnet Restrictions Threaten US Defense Supply Chains", *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, (2025), <https://www.csis.org/analysis/chinas-new-rare-earth-and-magnet-restrictions-threaten-us-defense-supply-chains>

⁷⁸ Es una estrategia internacional donde los Estados limitan el poder de una potencia dominante sin usar la fuerza militar directa. Utiliza herramientas diplomáticas, económicas y alianzas

Definitivamente, la descripción de las dinámicas del vector de poder vinculadas a las economías ilícitas de recursos como el jade -principal fuente de financiamiento del grupo gracias a la monopolización de su extracción y a la ruta transfronteriza hacia China- revela la complejidad de un conflicto donde coexisten el Tatmadaw y la KIO/A bajo la sombra de la política exterior híbrida de Beijing. China ejerce un rol que mantiene relaciones diplomáticas formales con el gobierno militar para preservar la estabilidad institucional, mientras sostiene vínculos con la KIO/A para garantizar el suministro ininterrumpido de tierras raras, vitales para su hegemonía tecnológica.

En consecuencia, mientras persista la demanda china y la KIO/A mantenga el control territorial de las zonas mineras, el grupo preservará su capacidad de maniobra mediante estas actividades redituables. Bajo el lente neorrealista, China no persigue una paz total ni la desintegración del Estado de Myanmar, sino una “estabilidad gestionada”: un equilibrio de fuerzas donde Beijing actúa como el árbitro último, asegurando su preeminencia regional y el flujo constante de recursos estratégicos.

Resulta relevante remarcar la perspectiva de los autores del libro *Conflict in Myanmar*, que expone que esto va más allá de factores superficiales; la disputa central reside en una lucha por el control del poder, un elemento que ha modelado la historia y la complejidad dentro de Myanmar:

“Nos lleva a concluir que los problemas fundamentales en el conflicto Kachin no son los recursos ni el territorio, ni siquiera la discriminación basada en diferencias culturales y religiosas. Más bien, los problemas clave del conflicto son las manifestaciones politizadas de creencias ideológicas contrapuestas sobre la estructuración, la distribución y la gestión del poder político”.⁷⁹

institucionales para frustrar las acciones de grandes potencias y reducir su influencia de forma no confrontativa. Aunque se hace referencia a tal estrategia hacia una potencia, fácilmente puede ocuparse tal estrategia hacia cualquier Estado.

79 Nick Cheesman, Nicholas Farrelly y Yusof Ishak, *Conflict in Myanmar: War, Politics, Religion* (Singapur: ISEAS Publishing, 2016), 61.

Bibliografía

- » Algora Weber, María Dolores. *El impacto geopolítico de las tierras raras en el orden internacional*. Madrid: Centro de Seguridad Internacional, Universidad Francisco de Vitoria, s.f.). <https://www.mintur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/420/Dolores%20Algora%20Weber.pdf>
- » Amnesty International. *Military Ltd: The Company Financing Human Rights Abuses in Myanmar*. Londres: Amnesty International, 2020. <https://www.amnesty.org/es/documents/asa16/2969/2020/en/>
- » Baskaran, Gracelin. "China's New Rare Earth and Magnet Restrictions Threaten US Defense Supply Chains", *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, October 9, 2025. <https://www.csis.org/analysis/chinas-new-rare-earth-and-magnet-restrictions-threaten-us-defense-supply-chains>
- » BBC. "Tatmadaw: el ejército de Myanmar, tristemente conocido por su brutalidad", *BBC news*, 1 de febrero de 2022, <https://www.bbc.com/news/world-asia-56660483>
- » Casa Asia. "El papel de China en el suministro global de tierras raras", *Casa Asia*, 14 de enero de 2026. <https://www.casaasia.es/actualidad/el-papel-de-china-en-el-suministro-global-de-tierras-raras/>
- » Cheesman, Nick, Nicholas Farrelly and Yusof Ishak. *Conflict in Myanmar: War, Politics, Religion*. Singapur: ISEAS Publishing, 2016.
- » Constitución de la República de la Unión de Myanmar. Myanmar: Consejo Estatal de Paz y Desarrollo, 2008. https://www.constituteproject.org/constitution/Myanmar_2008
- » Dang, Chi. "Estado de Kachin: La frontera oculta de las tierras raras para la transición verde". *Innovando News*, 1 de enero de 2026. <https://es.innovando.news/stato-kachin-frontier-nascosta-terre-rare-green/>
- » De Moraes Branco, Pércio. "Algumas Gemas Clássicas". *Serviço Geológico do Brasil SGB-CPRM*. Consultado el 21 de enero de 2026. <https://www.sgb.gov.br/algumas-gemas-classicas>
- » Derla, Luis Angelo. "The Myanmar Civil War: The Consequence of Power". *Davis Political Review*, December 15, 2025. <https://www.davispoliticalreview.com/article/the-myanmar-civil-war-the-consequence-of-power>
- » Ethics. "Realism in International Ethics: Power Dynamics and Global Relations". *Philosophy Institute*, acceso el 15 de octubre de 2023, <https://philosophy.institute/ethics/realism-international-ethics-power-dynamics-global-relations/>
- » Fishbein, Emily and Jauman Naw. "Strategic bargaining chips: Kachin's rare earth mining pause". *Frontier Myanmar*, August 1, 2025. <https://www.frontiermyanmar.net/en/strategic-bargaining-chips-kachins-rare-earth-mining-pause/>
- » García Llata, Antonio. "Entendiendo el conflicto civil birmano (Parte 1/2)", *The Political Room*, 16 de mayo de 2024. <https://thepoliticalroom.com/blog/entendiendo-el-conflicto-civil-birmano-parte-1-2>
- » Global Witness. "Fuelling the Future, Poisoning the Present: Myanmar's Rare Earth Boom". *Global Witness*, 23 de mayo de 2024. <https://globalwitness.org/en/campaigns/transition-minerals/fuelling-the-future-poisoning-the-present-myanmars-rare-earth-boom/>
- » Global Witness. *Jade and Conflict: Myanmar's Vicious Circle*. Londres: Global Witness, 2021. https://gw.hacdn.io/media/documents/Jade_and_Conflict_-_High_res_-_June_2021.pdf
- » Graceffo, Antonio. "Backgrounder: Ethnic Armies in the Myanmar Civil War". *Geopolitical Monitor*, February 27, 2024. <https://www.geopoliticalmonitor.com/backgrounder-ethnic-armies-in-the-myanmar-civil-war/>
- » Gutiérrez-Sanín, Francisco y Dennis Rodgers. "Introducción Economías ilícitas, movilización social y ambigüedades". *Estudios Socio-Jurídicos* 22, n. 2 (2020). <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/9488/8611>
- » Hendriwardani, Murtiani e Isabelle Ramdoo. *Minerales críticos: datos básicos*. Ottawa: International Institute for Sustainable Development / IIGF, 2022. <https://www.iisd.org/system/files/2023-09/critical-minerals-primer-es.pdf>
- » Hidalgo García, María del Mar. "Capítulo 13. Los conflictos étnicos de Myanmar: Kachin", en *Panorama geopolítico de los conflictos* 2013. Madrid: Ministerio de Defensa, 2013. <https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2077188/Cap%C3%ADtulo+13.+Los+conflictos+%C3%A9tnico+s+de+Myanmar+Kachin.pdf/2dc3c7ea-0411-46c7-97c0-e6d3d0b49d41?t=1764232471824>
- » Hsu, Tao, Kirk Makepeace, Andrew Lucas and Nikki Makepeace. "The Nephrite Jade Road: Evolution of the Green Nephrite Market". *GIA*, October 26, 2015. <https://www.gia.edu/gia-newsresearch/nephrite-jade-road-evolution-green-nephrite-market>
- » Kavi, Maung. "Junta Creates Body to Fast-Track China's BRI Projects in Myanmar". *The Irrawaddy*, November 7, 2025. <https://www.irrawaddy.com/news/myanmar-china-watch/junta-creates-body-to-fast-track-chinas-bri-projects-in-myanmar.html>

- » King, Anna S. "Myanmar's Coup d'état and the Struggle for Federal Democracy and Inclusive Government". *Religions* 13, no 7 (2022). <https://doi.org/10.3390/rel13070594>
- » Moreno, Patricia. "¿Por qué Birmania se llama ahora Myanmar?". *El Orden Mundial*, 13 de marzo de 2025, <https://elordenmundial.com/por-que-birmania-se-llama-myanmar/>
- » Myers, Lucas. "China's Economic Security Challenge: Difficulties Overcoming the Malacca Dilemma". *Georgetown Journal of International Affairs*, march 22, 2023. <https://gjia.georgetown.edu/conflict-security/chinas-economic-security-challenge-difficulties-overcoming-the-malacca-dilemma/>
- » Nielsen, Juan. "Myanmar - China's west coast dream: Understanding Beijing's interests in Myanmar" *Danish Institute for International Studies*, may 18, 2022. <https://www.diis.dk/node/25685>
- » Richtmann, Mathis. "The Dirty Secrets Behind Myanmar's Rare Earths Boom". *Deutsche Welle*, may 24, 2025. <https://www.dw.com/en/the-dirty-secrets-behind-myanmars-rare-earthsboom/a-72530460>
- » Schiavon Uriegas, Jorge Alberto, Adriana Sletza Ortega Ramírez, Marcela López-Vallejo Olvera y Rafael Velázquez Flores. *Teoría de las Relaciones Internacionales en el Siglo XXI, Interpretaciones críticas desde México*, 2a ed. México: AMEI, BUAP, CIDE, COLSA, UABC, UANL Y UPAEP, 2016. <https://amei.mx/biblioteca-virtual/teorias-relaciones-internacionales-en-siglo-xxi-2a-ed/>
- » Steven, "We never got what was promised: A rare earth frontline report from Kachin State", *Rare Earth Exchanges*, aug 8, 2025. <https://rareearthexchanges.com/news/we-never-got-what-was-promised-a-rare-earth-frontline-report-from-kachin-state/>
- » "Tatmadaw: el ejército de Myanmar, tristemente conocido por su brutalidad". *BBC news*, 2 de febrero de 2022, <https://www.bbc.com/news/world-asia-56660483>
- » Thiha, Amara. "How China Carved Up Myanmar". *Foreign Affairs*, december 26, 2025. <https://www.foreignaffairs.com/asia/how-china-carved-myanmar>
- » Thina, Amara. "Rare Earths and Realpolitik: The Future of Mediation in Myanmar". *Stimson Center*, june 24, 2025. <https://www.stimson.org/2025/rare-earths-and-realpolitik-future-of-mediation-myanmar/>
- » Terblanche, Erika, Zibusiso Ngulube y Helen Wilson. "Mirando en las sombras: Una guía BLUEPRINT de Ipsos para: Medir y comprender el tamaño, la forma y el impacto del comercio ilícito". *Ipsos*, 2023. <https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2023-08/Ipsos%20Blueprint%20-%20Comercio%20Il%C3%ADcito.pdf>
- » Zheng, Julius. "Prospects amid challenges in China's jewellery market in 2024". *JewelleryNet*, january 10, 2024. <https://news.jewellerynet.com/en/jnanews/features/25602/011024-Prospects-amid-challenges-in-Chinas-jewellery-market-in-2024>